



LA CRISIS MONETARIA Y LA UNCTAD

Raúl Prebisch

Secretario General del Instituto Latinoamericano
para Estudios Sociales (ILPES)

Comenzaré estas reflexiones señalando previamente uno de los problemas centrales que tiene que resolver el mundo en materia de economía internacional.

Los grandes países industrializados han logrado constituir hasta hace pocos días un sistema de comercio mundial que les ha permitido un acreditamiento considerable de sus relaciones reciprocas, impulsadas en gran parte por el progreso tecnológico. Se ha ido creando una nueva estructura muy eficiente del comercio mundial, basada en los principios inestimables de la competencia. Pero ese edificio es incompleto, porque no se ha integrado debidamente en esa trama del comercio internacional ni a los países socialistas ni a los países en desarrollo. Y menciono a los países socialistas no sólo por el interés que en sí misma tiene esa integración, sino porque el objetivo de los países en desarrollo de acrecentar su intercambio con ellos depende, en gran medida, de que los países socialistas se integren adecuadamente en esa nueva pauta del comercio internacional.

Los países en desarrollo han quedado también al margen y estas cifras, para mí impresionantes, comprobarán lo que acabo de decir. Entre los años 1950 y 1970, los países desarrollados —tanto capitalistas como socialistas— han aumentado su comercio en un 9,5% por año. Se trata de una tasa históricamente muy alta, que no se había dado antes en la historia del mundo que sigue a la gran revolución industrial de hace dos siglos. En cambio, los países en desarrollo apenas han crecido a razón de un 5,4%

y —lo que es penoso— los países latinoamericanos han acrecentado su intercambio en estos veinte años en sólo un 3,7%. No extrañe a nadie, entonces, que la América Latina que en 1960 tenía el 11,1% de todo el intercambio mundial, hoy no llega siquiera al 5%.

Ello quiere decir que la marginación de los países en desarrollo ha sido mucho más grande todavía en el caso de los países latinoamericanos, tanto porque no se abrieron suficientemente nuevos mercados ni se crearon corrientes proteccionistas intensas, cuanta por la responsabilidad de nuestros países de dejarse estar en esta materia y no tomar una serie de medidas vigorosas para participar en forma más activa en el intercambio mundial.

Un sistema dislocado

Quiero después señalar por qué, a mi juicio, es inclaudicable la participación activa de América Latina y de los otros países en desarrollo en ese intercambio, pero deseo todavía hacer una reflexión adicional en esta materia.

Dijo antes que se había desenvuelto un mecanismo eficaz del comercio internacional hasta hace pocos días. ¿Por qué digo esto? Porque las medidas —muy comprensibles por otro lado y a las cuales me voy a referir después— tomadas por los Estados Unidos, pueden significar un impulso considerable a su economía, que le llevará a desempeñar un papel muy intenso, pero más sólido que el que ha tenido hasta ahora en el comercio mundial; o bien podría

125 (205)

La crisis monetaria y la UNCTAD [artículo] Raúl Prebisch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Prebisch, Raúl, 1901-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La crisis monetaria y la UNCTAD [artículo] Raúl Prebisch.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile